

PRESENTACIÓN

En estos tiempos de crisis sucesivas y de esperanzas transitorias, pero al fin y al cabo esperanzas, el acto de escribir se revela como posibilidad de salida, como alternativa de refugio, como opción de aproximar y en lo posible de consolidar una práctica de sí, un ejercicio en el que los grecorromanos fueron maestros. Desde entonces, la escritura, antecedida por el silencioso acto de leer, se ha erigido como apuesta en bien del pensamiento, pero, especialmente, como esa manera de atender al cultivo del alma; meta implícita en el cuidado de sí, que alberga, entre otros efectos, el de la disposición en torno a una buena y honrada apertura al conocimiento, el que muy seguramente, por obra de la letra hecha huella, cruzará fronteras hasta hacerse lección, motivo de lectura, razón de aprendizaje, reflejo de la identidad del escritor. Este, en su ejercicio realizado en una soledad reflexiva, reúne en un solo cuerpo y en un mismo texto los efectos de dos labores siempre próximas, saludablemente dependientes.

La escritura, labor de cercanías, es un ejercicio personal; difícil misión en la que así como se quiere transmitir algo, se consigue la construcción, el cuidado de sí aprendido de maestros, quienes, desde luego, no están en estos elevados tiempos, pero aquí continúan sus voces, calado del verbo y de la letra escrita; voces que se reflejan en las páginas de los pensadores de hoy, quienes como sus predecesores se han dispuesto a la ejercitación de sí mismos por medio del acto de escribir, sublime experiencia que pone la memoria al alcance de la letra.

Sin duda, los textos que publica en esta edición la *Revista Filosofía UIS* son el resultado de la constante inquietud del alma de los autores que hoy ponemos al alcance de los lectores.

Podrán leerse, entonces, trabajos como el del profesor Juan Pablo E. Esperón en su texto titulado "Nietzsche, Dionisos y la tragedia. El fin de la metafísica y el tránsito hacia otro modo del pensar" se preocupa por indagar si Nietzsche logra destruir la metafísica efectivamente y anunciar una nueva experiencia del ser, o queda apresado por las estructuras de las categorías metafísicas.

Seguidamente, el profesor Nicolás Moreira Alaniz, a partir de su ensayo "*Corporalem animae substantiam*: la corporeidad y simplicidad del alma en el pensamiento de Tertuliano", avanza sobre la idea de cómo la filosofía helenística-romana fue, en parte, impulso y, al mismo tiempo, aporte conceptual para que la

discusión y la formación de diferentes tendencias exegéticas prosperara. En ese marco, Tertuliano de Cartago, entre otros temas abordados por el autor, asumió una postura heterodoxa para la época, en lo que respecta a la naturaleza del alma humana, apelando, más allá de su rechazo a la injerencia de la filosofía pagana en cuestiones de fe, a conceptos provenientes de la filosofía y la práctica médica.

De otra parte, la doctora Cristina López, en “De la muerte en el contexto de las investigaciones sobre biopolítica de Michel Foucault”, procura hacer evidente el poder de muerte ejercido por la biopolítica. Por esta vía, no solo se intenta ampliar el registro de la recepción de las investigaciones del pensador francés, sino también poner en consideración los alcances mortíferos de un dispositivo supuestamente dedicado excluyentemente a hacer vivir y, por último, establecer los mojones que banalizan nuestra experiencia de muerte.

Asimismo, el profesor José Mendívil Macías Valadez, a partir de su disertación “¿Qué es una formación socrática? *Paideia*, *parresía* y buen uso de la razón”, avanza en la intención de mostrar la posibilidad de una *paideia* o formación socrática para nuestros tiempos, un trabajo hermenéutico e histórico que toma en cuenta y revisa los aportes de estudiosos de la Antigüedad como Werner Jaeger, Martha C. Nussbaum, Agnes Heller y Michel Foucault.

Este número presenta una sección especial de filosofía y psicoanálisis, y cuenta con la presencia de tres calificados psicoanalistas, quienes profundizan a propósito de esta relación disciplinar marcada por el pensar filosófico y el hacer clínico, terrenos de saber caracterizados por una considerable cercanía. Pueden leerse, entre otros, artículos de la autoría del psicoanalista argentino Horacio Fernando Schutt, quien, en “Lacan y el uso psicoanalítico de conceptos derivados de la lógica, las ciencias y la filosofía”, medita acerca de cómo Lacan importa conceptos de otras disciplinas al campo psicoanalítico, una operación que le permite modificar tanto el concepto importado como la *praxis* psicoanalítica; la modificación de fórmulas, nociones y principios de autores, entre los que están Saussure, Descartes, Koyré y Russell, ejemplifican esta modalidad operatoria de Lacan y su efectos en la *praxis* psicoanalítica.

En el mismo sentido el profesor y psicoanalista colombiano Juan Fernando Pérez avanza en su texto, titulado “El problema de los universales y de lo singular en Lacan”. Se trata de una disertación que tiene como propósito explorar algunos puntos importantes relativos a lo que se conoce como “la querrela de los universales” y su relación con el psicoanálisis de orientación lacaniana.

Para el cierre de esta sección, la profesora y psicoanalista colombiana Claudia Marina Velásquez, en “El amor en Sócrates y Alcibíades y la transferencia analítica”, se concentra en la lectura adelantada por Lacan del diálogo el *Banquete* de Platón; revisión destinada a dar cuenta de la enseñanza del psicoanalista francés acerca de la transferencia analítica.

El profesor Carlos Mario Figativa Sabogal en “Imágenes dialécticas y anacronismo en la historia del arte (según Georges Didi-Huberman)” explora el trabajo propio de Didi-Huberman, quien a través de sus reflexiones en torno al arte se vale de un método que le permite introducir el anacronismo en la historia del arte, apoyándose en el montaje dialéctico de las imágenes. Ello implica poner en cuestión la periodicidad progresiva dominante en la historia del arte, así como encontrar alternativas epistemológicas para la imagen en tanto saber sobre el arte y la cultura.

El doctor Miguel Salmerón Infante en su meditación, titulada “*Entartete kunst*, el final de una polémica”, comienza describiendo la estética expresionista al compararla con la del arte académico y con la de los *fauves*. Esta comparación prelude el examen de la recepción del expresionismo por la ideología nacionalsocialista. Dicho proceso de recepción culmina con la exposición *Arte degenerado*. Trabajo que, al concluir, demuestra que la vanguardia expresionista se sintió en no pocas ocasiones heredera de la tradición gótica y garante de las esencias alemanas.

El profesor Edward Javier Ordóñez, quien en “Fundamentos de la justicia en vía negativa de Luis Villoro” expone la preocupación latinoamericana por la justicia. Sus páginas se concretan en los fundamentos que permiten el aporte de Villoro a una teoría de este carácter.

La sección de reseñas presenta un comentario del profesor Carlos Pineda, titulado “*Michaël Foessel (2012), Après la fin du monde. Critique de la raison apocalyptique*”.

Para cerrar esta edición, la sección “Para volver a leer” ha querido rendir homenaje a la memoria del filósofo colombiano Nicolás Gómez Dávila (1913-1993), al celebrar los cien años de su nacimiento; para ello, se ha hecho una selección de escolios de la autoría de este pensador colombiano de talla y tradición en el ámbito internacional.

Para los lectores del presente número de la *Revista Filosofía UIS* quedan dispuestas las páginas de textos que, desde que fueron concebidos por sus autores, testimonian que la escritura es el recurso máspreciado del espíritu; el que debemos poner en práctica en estos tiempos de crisis y de transitorias esperanzas, pero al fin y al cabo esperanzas.ϕ

Judith Nieto
La editora